



## Klaus Keil, director de la redacción central de RISM

«El libre acceso a nuestro catálogo en línea será visto pronto como un momento decisivo en la historia de RISM»

De todos los llamados proyectos «r», surgidos a iniciativa de la IAML y otros organismos internacionales, RISM (Répertoire International des Sources Musicales, o Repertorio Internacional de Fuentes Musicales) es el más antiguo. A través de diferentes proyectos editoriales y catalográficos, RISM pretende ofrecer a los investigadores información acerca de la localización de documentos musicales manuscritos e impresos, así como recopilaciones de fuentes sobre repertorios específicos. Después de muchos años de publicaciones en papel, CD-Rom y también a través de base de datos de acceso restringido por suscripción, desde 2010 RISM permite, a través de su página web ([www.rism.info](http://www.rism.info)), el libre acceso a la parte sustancial de sus catálogos, y desde finales de 2011 se puede consultar también su base de datos de bibliotecas y archivos. En esta entrevista, Klaus Keil nos presenta la historia, logros y dificultades del proyecto RISM.

Jorge García

**¿Cómo llegó usted a la catalogación musical? ¿Cuáles fueron sus actividades profesionales antes de trabajar para RISM?**

En 1974 me trasladé a Frankfurt para estudiar Teología Católica y Filosofía de la Religión en el seminario jesuita de St. Georgen, con la intención de convertirme en sacerdote. Ya durante el segundo semestre comencé a estudiar al mismo tiempo Musicología. Aunque acabé mis estudios de Teología, tras el examen final decidí que no tenía vocación como sacerdote.

En el verano de 1982 entré en contacto con RISM, antes incluso de terminar mi segundo grado. El proyecto me atrajo de inmediato porque en aquel entonces estaba buscando fuentes alternativas (concordancias) en obras musicales conservadas en las colecciones de la Capilla Sixtina en Roma, y era muy laborioso revisar escritos y escribir a las diferentes bibliotecas. Me pareció fantástico poder encontrar en un único lugar información sobre todas las fuentes de la misa de Escobedo «Tu es Patrus», por ejemplo. Y también me interesó la aplicación de los ordenadores a ese proyecto, en una época en que la musicología todavía no acababa de aceptar la informática. En un periodo breve adquirí nociones de programación, sobre todo con el fin de desarrollar programas que facilitarían el control de los datos. Pero todavía tuve que esperar hasta 1988 para conseguir un empleo estable en

RISM. Después de dos años, mi predecesor, Joaquim Schlichte, dejó la redacción central, y yo tuve la suerte de ser nombrado director.

**¿Cómo nació RISM, hace ya casi sesenta años?**

La idea surgió en el Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología de 1949, en Basilea, probablemente mientras hablaban sobre la necesidad de revisar la obra *Biographisch-bibliographischen Quellenlexikon der Musik* (Enciclopedia bio-bibliográfica de las fuentes musicales), de Robert Eitner, y al constatar que la situación postbélica requería un sistema de trabajo con planteamientos muy diferentes, basados en la cooperación internacional. Ese mismo año, en la conferencia de IAML en Florencia, una comisión mixta paritaria, integrada por miembros de ambas sociedades, asumió la tarea de poner en marcha el proyecto. La primera sesión de trabajo de la comisión se celebró en enero de 1952. También en 1952 se formaron los primeros grupos de trabajo. La secretaría central de RISM quedó establecida en la Biblioteca Nacional de Francia, en París. Por eso tomamos 1952 como el año de inicio de RISM. Puede verse al respecto Martina Falletta, Renate Hüsken, Klaus Keil (eds.), *Wissenschaftliche und technische Herausforderung musikhistorischer Quellenforschung im internationalen Rahmen*, Heidelberg, etc 2010, pp. 9ss (alemán) y p. 16 (inglés); además, el artículo de Heckmann en *Fontes*, 57/2, abril-junio 2010.

**La internacionalidad fue un objetivo de RISM desde el primer momento, por lo que nos cuenta. Pero ¿quiénes fueron los principales contribuyentes en esta fase inicial, además de los países que ya ha mencionado?**

Bueno, es difícil dar una respuesta exacta, pero debe haber sido alguno de los primeros grupos de trabajo, que surgieron en Bélgica, Alemania, Dinamarca, Francia, Holanda, Suecia y Suiza. En el primer volumen publicado, *Recueils imprimés XVIe - XVIIe siècle* [Colecciones impresas de los siglos XVI a XVII, Múnich, 1960], había colaboraciones de los siguientes países: Austria, Brasil, EUA, Suiza, Checoslovaquia, Alemania, Dinamarca, España, Irlanda, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Italia, Holanda, Polonia, Rumania, Suecia, URSS y Yugoslavia. Desde el primer momento, España estuvo presente en el proyecto a través del CSIC y de Higinio Anglés, entonces vicepresidente de la SIM.

**En los comienzos de RISM hubo una colaboración real entre bibliotecarios y musicólogos, o bien prevaleció el interés de estos últimos?**

**¿Y cuáles serían los «momentos decisivos» en la historia de RISM?**

Los congresos de Basilea y Florencia, y la creación de los grupos de trabajo y de la secretaría central, en 1952; la creación de la redacción central y el inicio de la serie A/I, *Einzeldrucke vor 1800* (Impresos de 1600 a 1800), en Kassel, en el año 1960; el inicio de la serie A/II: *Manuscritos musicales posteriores a 1600*, en 1980. Es especialmente significativo el hecho de que en ese año RISM ya estaba concebido como un proyecto informático, no estaba prevista la publicación de esa serie en forma de libro. También fue una gran suerte lograr financiación para el grupo de trabajo alemán y para la redacción central a través de la *Union der deutschen Akademien der Wissenschaften* (Unión de Academias Científicas Alemanas). Estoy convencido de que el libre acceso a nuestro catálogo en línea también será visto pronto como un momento decisivo.

**El proyecto RISM se ha estructurado en series como las que ha mencionado. ¿Cuál fue la primera serie aparecida? ¿Cuál fue el propósito que animó la creación de cada una de las sucesivas series?**

**«sería interesante poder acceder en el futuro, a través de un único portal, a la consulta de los catálogos en línea locales»**

En la musicología alemana la investigación sobre las fuentes tiene una tradición que se remonta al siglo XIX. Por tanto, musicólogos de prestigio como por ejemplo Friedrich Blume se interesaron por el proyecto y lo apoyaron con su nombre, lo que sin duda fue y sigue siendo de gran ayuda. (El actual presidente de la Comisión Mixta de RISM es el eminente especialista en Bach, doctor Christoph Wolff, profesor en la Harvard University, Cambridge [EUA] y director del Archivo Bach en Leipzig). Por otro lado están los bibliotecarios académicos, formados como musicólogos y que después de graduarse han ido a trabajar a bibliotecas. Al menos en Alemania se vincularon al proyecto tanto unos como otros. Pero por ejemplo también en los estados Unidos de América se interesaron tanto musicólogos, como Barry S. Brook, como bibliotecarios. En otros países ya me resulta más difícil responder. En Italia, por ejemplo, durante mucho tiempo no ha existido una especialización específica para convertirse bibliotecario de música.

Al principio los esfuerzos se concentraron en la serie B, debido a que entonces parecía imposible poner en marcha un proyecto más ambicioso. Los primeros volúmenes publicados, B/I y B/II, *Recueils imprimés XVIe - XVIIe siècle*, aparecieron en 1960 y 1964, y los dos volúmenes de B/VI, *Écrits imprimés concernant la musique*, se publicaron en 1971. Los cuatro fueron compilados por la secretaría central parisina, dirigida por François Lesure. El primer volumen de la extensa serie A/I, elaborada en la redacción central de Kassel (ahora Frankfurt), *Einzeldrucke vor 1800*, también apareció en 1971.

**La serie A/I se detiene en 1800. ¿Qué pasa con la música posterior a esta fecha? Piensa RISM que todavía no merece su atención? ¿Es solamente un problema de cantidad de obras?**

Detrás de la serie A/I, que fue concebida en los primeros años sesenta y en lo básico ya estaba concluida a finales de los años setenta, hay un concepto que sin duda hoy ya no tendría sentido. La limitación

temporal, que por ejemplo deja fuera buena parte de los impresos de las obras de Beethoven, es bastante arbitraria y refleja el escaso interés de la época por la música del siglo XIX. Pero desde luego en el establecimiento de ese límite también pesó el espectacular aumento de las ediciones impresas en el siglo XIX. Para conseguir financiación, el proyecto debe tener límites definidos.

## «la redacción central de RISM admite una gran variedad de formas de colaboración para garantizar el objetivo de la descripción de fuentes»

Recientemente hemos confeccionado una base de datos con el contenido de los volúmenes impresos, que acaba de aparecer como CD-ROM en la editorial Bärenreiter Verlag, de Kassel. Luego, los datos se volcarán a nuestro servidor, para que los grupos de trabajo puedan incorporar nuevos títulos con el programa Kallisto y hacer las correcciones oportunas. Todavía hemos de decidir cómo se publicará la base de datos revisada.

Muchos impresos del siglo XIX están bastante bien recogidos en los catálogos en línea de bibliotecas o archivos de música. Pero no hay todavía un catálogo internacional unificado, es un gran inconveniente que dificulta mucho la investigación sobre la música del XIX. Sin embargo los grupos de trabajo de RISM han abierto la posibilidad de recoger también con Kallisto registros bibliográficos de impresos musicales del siglo XIX. Algunos grupos de países específicos (por ejemplo, Suiza) lo han hecho así. Sería interesante poder acceder en el futuro, a través de un único portal, a la consulta de los catálogos en línea locales.

### ¿Cree usted que en cierto sentido el trabajo principal de la serie A/I ya se ha hecho, o todavía espera contribuciones significativas?

La serie A/I tiene cerca de 100.000 entradas que corresponden a más de 300.000 ejemplares. Sin embargo, creo que solo recoge el 60 o el 70% de los impresos publicados hasta 1800. Pero en la redacción central todavía tenemos un montón de registros recientes y sé por algunos grupos de trabajo que hay pendientes cantidades aún superiores. Y en los catálogos impresos o en línea de otras instituciones todavía encontramos evidencia de muchas carencias nuestras.

Después de 1800 sabemos que estas cantidades aumentan de forma exponencial, debido a nuevas técnicas de impresión. Un proyecto que comenzara a partir de 1800 se encontraría con cantidades enormes, ¡quizá de cuatro millones de títulos!

### La publicación en soporte de papel tiene todavía futuro en RISM, o la asociación ha elegido ya definitivamente el camino digital e internet?

En la serie B seguirá sin duda la publicación de libros, puesto que los repertorios especiales se compilan de acuerdo con criterios diversos. Desde luego también pueden aparecer ediciones híbridas, libros que incorporen un CD-Rom o bases de datos en internet. Pero hasta donde podemos prever, las dos series A van a aparecer solamente en formato electrónico durante un largo tiempo. Para las series C también preveo un futuro exclusivamente electrónico, sobre todo porque la era informática está llegando muy rápido a las bibliotecas, los libros cuestan bastante tiempo de publicar y no pueden modificarse hasta la siguiente reimpresión. Y carecemos de los recursos necesarios para publicar una versión revisada, en papel, de la serie C.

### ¿Ha cambiado mucho la forma de trabajar a lo largo de los años?

La estructura no ha cambiado mucho, pero sí los métodos. La idea es que los grupos de trabajo nacionales definan sus propios intereses en el ámbito de las fuentes musicales. Que construyan un catálogo de fuentes nacionales, que naturalmente ellos mismos puedan utilizar también a su gusto. Una copia se queda en la redacción central de RISM, que reúne toda la información en el catálogo de RISM internacional. Esto sería el ideal.

En la práctica, sin embargo, a menudo hay diferencias. Si hay un único corresponsal de RISM en un país, a veces no dispone de los recursos adecuados para describir las fuentes de ese país en un plazo breve. Cuando hay dos o más corresponsales, es posible que la colaboración no sea perfecta. También sucede que el corresponsal nacional tiene dificultades para coordinar el trabajo de todo el país, de modo que algunas bibliotecas trabajan directamente con nosotros. A veces los corresponsales

son individuos, no instituciones, que trabajan para RISM a tiempo parcial, de manera completamente voluntaria. En ocasiones también hemos contado con estudiantes que han colaborado con RISM debido a sus trabajos de máster o tesis doctorales, siempre bajo la supervisión de la redacción central. La redacción central de RISM ha admitido toda esta diversidad de iniciativas para garantizar el objetivo de la descripción de fuentes y poder atender a quienes han querido realizar contribuciones al catálogo en línea.

**Imagino que lo habitual es que los colaboradores sean instituciones. Pero ¿también instituciones privadas?**

La mayor parte de nuestros registros procede seguramente de instituciones públicas, bibliotecas y archivos de música. Entre las instituciones privadas, en primer lugar hay que mencionar a las de tipo religioso, incluyendo los archivos. Las colecciones privadas también aparecen en RISM, si los propietarios están de acuerdo en permitir el acceso a los usuarios con interés científico. Si el interés científico queda excluido como razón para el acceso, entonces no hay motivo para recoger esa fuente en RISM.

**¿Cuál es la estructura de trabajo actual? ¿Sigue siendo tan centralizada como en el pasado?**

¿Cómo es que tiene usted la impresión de que RISM está centralizado? Por el contrario, el trabajo básico está descentralizado, y lo llevan a cabo los grupos nacionales. Quizá el término de «redacción central» es el que produce esa impresión, y aunque de lo que se ocupa básicamente es de recopilar y reunir, también tiene el cometido de unificar los datos. Esa imagen quizá se deba también al hecho de que el antiguo programa informático de recopilación de datos, PIKaDo, tenía algunas limitaciones y hacía difícil compartir datos con otras bases, de modo que solamente lo utilizaban los grupos de trabajo involucrados en el proyecto. Pero los defectos de PIKaDo han sido remediados con el nuevo programa Kallisto, que pone mucho énfasis en la utilización de formatos y estándares propios de la biblioteconomía. Ahora es posible intercambiar datos en el formato MARC 21 y mediante UNIMARC se pueden migrar datos a la base de RISM.

En principio, hay que encontrar la manera de que cada grupo de trabajo satisfaga sus propias necesidades de catalogación de fuentes musicales y al mismo tiempo se satisfagan lo más posible los

requisitos de RISM. El problema suele ser que los programas para bibliotecas no contemplan los incipits musicales, y a menudo tampoco se utilizan los estándares internacionales necesarios para producir datos que puedan intercambiarse. Por eso ofrecemos a todos los grupos nuestro programa de captura Kallisto, que ahora podemos proporcionar de manera completamente gratuita. La transferencia de datos a los catálogos nacionales o locales puede realizarse sin mayores problemas. La redacción central ofrece diversas soluciones técnicas, a las que recientemente se ha añadido una interfaz SRU.<sup>1</sup>

**La posibilidad de consultar la base de datos de forma libre es sin duda un gran éxito. ¿Tienen ustedes estadísticas sobre número de visitantes, páginas más consultadas, etcétera?**

Tenemos un nivel bastante estable de unos 5.000 visitantes al mes. El número de visitas, sin embargo, se ha duplicado desde enero y ha pasado de 7.800 hasta casi 14.000. La base de datos se utiliza sobre todo desde ordenadores en Alemania, Italia, República Checa, Austria, Islandia, EUA y Suiza.

**Hubo un tiempo, todavía reciente, en el que RISM fue básicamente un servicio de pago. ¿Qué opina de ese periodo bastante polémico?**

Los ingresos producidos por ese concepto nos han permitido pagar un salario a nuestros editores, lo que posibilitó un aumento significativo de nuestra base de datos, y la redacción central pudo procesar casi todas las fichas existentes. Además, el desarrollo del nuevo programa informático para la recopilación de fuentes musicales, al que hemos llamado Kallisto, no habría sido posible sin esos ingresos. Por otro lado, sin duda era injusto que algunos países de los cuales habíamos recopilado información no pudieran utilizar la base de datos por razones económicas, o como mucho solo pudieran hacerlo en un único lugar, por lo general la Biblioteca Nacional. Que la base de datos sea universalmente consultable sin coste alguno aumenta sin duda su prestigio. Pero más allá de ello con la nueva estructura informática podemos ofrecer formas inéditas de cooperación, basadas en el intercambio de datos. Por ejemplo, ahora es muy sencillo ver un catálogo de fuentes nacionales ya que la consulta

.....

1 SRU (Search/Retrieve via URL) es un protocolo de búsqueda normalizado, creado por la Biblioteca del Congreso en EUA, que se utiliza para consultar bases de datos en internet.

se puede filtrar por países. Las bibliotecas pueden transferir nuestros datos a sus propios catálogos en línea o utilizarlos como metadatos para diversos recursos digitales. Así que tenemos la esperanza de que esta colaboración intensificada conduzca pronto a un significativo incremento en la cantidad de registros. De este modo, a largo plazo el proyecto saldrá todavía más beneficiado.

**¿Cree posible una vuelta atrás, al acceso restringido?**

Me cuesta mucho imaginarlo como una opción realista en el futuro.

**¿Qué puede decirnos sobre su programa Kallisto y el acercamiento a los estándares de catalogación propios de la biblioteconomía?**

El programa Kallisto, para recopilación de fuentes musicales, puede instalarse en cualquier ordenador estándar con el sistema operativo Windows XP que tenga conexión a internet. Las versiones actuales están en alemán e inglés, pero pueden ampliarse a otras lenguas. Se ofrece de forma gratuita desde la redacción central a todos los que deseen colaborar con RISM y recopilar datos. Los usuarios registrados disponen de instrucciones, manuales y herramientas, así como un foro, en el apartado «Community / Manuals and Tools» de nuestra página web. El modelo de datos está basado en MARC21. La interfaz SRU permite que nuestros títulos estén disponibles en MARCXML.

RISM dispone en línea de un catálogo de libre acceso con diversas opciones de búsqueda. Además hay disponibles imágenes de las fichas listas para la publicación en libro con los principales campos, incluyendo los incipits y los registros generados automáticamente.

**¿La posibilidad de importar registros desde MARC21 se utiliza con frecuencia? ¿Qué pasos hay que dar para incorporar estos registros al catálogo de RISM?**

Acabamos de incorporar a nuestra base los datos del grupo de trabajo británico de RISM, que utiliza el formato MARC21. Esos registros van a estar accesibles en línea a partir de enero. El año que viene seguirá el intercambio de datos con el grupo suizo. Y a la inversa, ofrecemos nuestros datos a través de la interfaz SRU mencionada más arriba.

**Imagino que toda esta transición de analógico a digital habrá supuesto un montón de trabajo en el**

**volcado de datos. ¿Ya ha concluido esa fase, o todavía queda algo por hacer?**

Los antiguos informes en papel ya han sido procesados por encima del 90 %, y por tanto ya forman parte de la base de datos. Pero hay una cierta cantidad de catálogos impresos que aún no han sido incorporados o lo han sido solo parcialmente, porque lo impiden razones legales. Otro problema es que la redacción central, con el personal del que dispone actualmente, difícilmente puede finalizar esa tarea.

**RISM es por necesidad un proyecto lento, a largo plazo. Pero las herramientas informáticas cambian muy rápido. ¿Cree que su actual programa es lo suficientemente flexible como para permitir trabajar durante años sin requerir nuevos cambios?**

Nuestros datos ya están en una base SQL, de modo que nos hemos acomodado a un estándar internacional. Y sobre MARC21 ya hemos hablado antes. También utilizamos ficheros de autoridades para personas y entidades. Allí donde hay normas, nosotros las hemos adoptado (por ejemplo, hemos creado un vínculo entre nuestros códigos de bibliotecas y las siglas que prescribe ISIL)<sup>2</sup>. Pero si el programa seguirá como es ahora, no puedo predecirlo. Kallisto es un sistema propietario, no independiente de la plataforma que lo sustenta. Hubiéramos preferido una solución de código abierto, basada en el navegador. En el futuro puede cambiar cualquier cosa, pero la estructura de la base de datos debe ser permanente.

**¿Recibe RISM fondos de algunas instituciones privadas, o únicamente de universidades y bibliotecas públicas?**

La redacción central y el grupo de trabajo alemán están financiados en su mayor parte por la *Union der Deutschen Akademien der Wissenschaften*, como dije antes. Las bibliotecas proporcionan a menudo el espacio o los medios (ordenadores) para realizar el trabajo. De manera mucho más puntual hemos recibido donaciones de editoriales en ocasiones especiales, como la reunión para el 50 aniversario de RISM en 2002.

.....

2 La norma ISO 15511:2011 especifica el identificador estándar internacional para bibliotecas y organizaciones relacionadas (*International Standard Identifier for Libraries, ISIL*), que comprende un conjunto de identificadores estándar utilizados para la identificación única de las bibliotecas, archivos, museos y organizaciones relacionadas con un mínimo impacto en los sistemas ya existentes.

Los grupos de trabajo están en su mayor parte financiados por las bibliotecas nacionales de cada país. Algunos obtienen fondos para proyectos especiales de fundaciones, instituciones regionales o el Ministerio de Ciencias. Como los grupos trabajan de manera independiente, no tengo información concreta.

**¿Cómo ha afectado la actual crisis económica internacional a RISM?**

## «la preocupación por el patrimonio cultural nacional y la coordinación e información internacional no son opuestos, sino dos caras de la misma moneda»

Incluso antes de la crisis ya resultaba evidente que los grupos de trabajo cada vez tienen más problemas para financiar sus proyectos. El grupo danés ha tenido que interrumpir momentáneamente su actividad, el grupo holandés no se pudo organizar como estaba previsto, porque la financiación del Instituto Holandés de la Música en su totalidad está en cuestión. Por desgracia esas tendencias se han intensificado con la crisis.

Nosotros tratamos de replicar reafirmando en público el valor de nuestro proyecto para la preservación y protección de las fuentes musicales históricas. Es importante que RISM se consolide en las bibliotecas, archivos, etcétera como una oportunidad para completar proyectos en curso de catalogación de fuentes antiguas. Una fórmula podría ser, por ejemplo, la de subcontratar el trabajo con los grupos RISM nacionales. Además contamos con la cooperación, siempre que sea posible y razonable: por ejemplo con bases de datos de fuentes para institutos que preparan ediciones de obras completas, con algunas grandes bibliotecas o proyectos especiales, relacionados por ejemplo con fuentes localizadas en un ámbito geográfico concreto.

**Si miramos un mapamundi, observamos una fuerte presencia de RISM en Europa, que es más escasa en América y apenas existe en Asia. ¿Han avanzado en Latinoamérica, donde se conserva tanta música colonial, o esperan hacer progresos en alguna otra dirección en particular?**

Hay un grupo nuevo, recién creado, en Corea del Sur. En América también hay que mencionar la reciente incorporación de un colaborador en México. Además del grupo brasileño, que ya existe, tenemos contactos en Colombia y Bolivia. A través del grupo

español, precisamente, se han producido algunos contactos y experiencias con países como México, Venezuela o Perú... Sabemos de la gran cantidad de fuentes que existen en esos lugares, y también de los esfuerzos que se están haciendo allí.

**Algunas ramas nacionales tienen una gran autonomía, como la del Reino Unido, Irlanda y Suiza, incluso la región del Tirol en Austria, con sus propias páginas web y bases de datos. ¿Cuál es la diferencia**

**entre ellos y otros grupos? ¿Su colaboración con el proyecto colectivo es diferente?**

En principio, todos los grupos de trabajo están operando de forma independiente. Nosotros los apoyamos, incluso si desean poner en marcha un catálogo nacional. Con los grupos del Reino Unido y Suiza en especial estamos colaborando muy estrechamente. Austria tiene cinco grupos, que trabajan de manera autónoma y se relacionan directamente con la redacción central. Otros grupos de trabajo también prefieren que les proporcionemos orientación directa para no acabar «reinventando la rueda».

**Justo antes de la conferencia IAML de Dublín (2011) usted envió una carta a los presidentes de las ramas nacionales de esta asociación proponiendo nuevas formas de colaboración. ¿Hay ya algún resultado de esos contactos?**

Finalmente parece que se va a poner en marcha el grupo de trabajo canadiense. Ha habido muchas conversaciones y muchas muestras de simpatía hacia el proyecto y su desarrollo reciente. Todo ello se traducirá sin duda en proyectos más concretos.

**En la conferencia IASA de Moscú (2010) usted presentó un folleto muy bien concebido sobre preservación de documentos antiguos en archivos, destinado a propietarios no profesionales de colecciones valiosas. ¿Está RISM trabajando también en esa dirección?**

El folleto es una iniciativa del grupo de trabajo alemán en Dresde. A menudo los colaboradores de los grupos de trabajo de RISM son los primeros durante varios años que toman contacto con una

fuentes, y a veces pasa un largo tiempo hasta que las fuentes son descritas para RISM. Por tanto no hay que perder de vista la cuestión del estado de conservación de la fuente, que puede estar dañada y requerir la intervención de especialistas. El folleto al que usted se refiere proporciona nociones básicas de conservación. Actualmente solo está disponible en alemán, pero también va a traducirse al inglés. Los autores verían con agrado otras traducciones, si alguien estuviera dispuesto a realizarlas.

El control del estado de conservación y la restauración exceden en cualquier caso el ámbito de RISM, de modo que solamente puede ser un servicio voluntario de los grupos de trabajo.

**¿RISM es un proyecto limitado a la música culta occidental, o tiene nuevas perspectivas?**

**monio. ¿Cómo animaría usted a esas instituciones a participar en los proyectos de RISM?**

En primera instancia es preciso involucrar no solo a instituciones que dispongan de las fuentes, sino también a quien pueda proveer profesionales especializados. En este sentido, parece lógico trabajar estrechamente con las universidades, que suministrarán los necesarios investigadores bien formados, capaces de servir esa información a través de los cauces establecidos por RISM.

Las fuentes musicales nunca han surgido atendiendo a fronteras nacionales. Documentos creados en España pueden encontrarse en Italia o en Latinoamérica, fuentes inglesas pueden aparecer en Norteamérica, las italianas pueden estar dispersas por toda Europa, etcétera. (Consulte el catálogo en línea para un compositor como Cristóbal de Mo-

**«los defectos del antiguo programa informático han sido remediados con el nuevo, que pone mucho énfasis en la utilización de formatos y estándares propios de la biblioteconomía. Ahora es posible intercambiar datos en el formato MARC 21 y mediante UNIMARC se pueden migrar datos a la base de RISM»**

En principio cabría imaginar proyectos que vayan más allá de la tradición europea, de la música escrita. Pero todavía no ha surgido un planteamiento realista para poner en marcha una idea de ese tipo.

**¿Cuál es la situación de las fuentes españolas en RISM? ¿Puede darnos alguna orientación en cifras?**

Echen ustedes mismos un vistazo a la página web de la RISM. Allí hemos introducido recientemente una búsqueda por códigos de biblioteca. Si hacen una consulta sobre las bibliotecas españolas (todas las que tienen el código E-\*), obtendrán 250 registros. Pero solo 19 de estas bibliotecas, archivos y colecciones tienen fondos en el catálogo de RISM en línea (lo que aparece indicado con una estrella). Más o menos corresponde a unos 6.600 títulos de la serie de manuscritos, A/II. Sin embargo es bien sabido que España tiene grandes colecciones de fuentes históricas. ¡Seguro que aquí no está todo!

**En tiempos recientes, con el nuevo estado de las autonomías, han surgido en España numerosas instituciones implicadas en la protección del patri-**

rales y además de España encontrará fuentes en Alemania, Gran Bretaña, Italia, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y República Checa). Esta dispersión demuestra que un proyecto internacional es el único adecuado para localizar fuentes y sus relaciones. La participación en RISM debe estar guiada por el interés en colaborar en un proyecto internacional. Además, hemos desarrollado una gran cantidad de conocimientos prácticos y herramientas técnicas con las que —estoy seguro— pueden satisfacerse las necesidades nacionales. La preocupación por el patrimonio cultural nacional y la coordinación e información internacional no son opuestos, sino dos caras de la misma moneda.

Si me permite, quisiera añadir algo. Les propongo que saquen partido a la web de RISM y se registren como usuarios. Hay también un proyecto en Wikipedia, en lengua española. RISM está incluso en Facebook. Además, si alguien considera que se puede traducir el sitio al español, en su totalidad o en parte, nosotros estaríamos encantados de colaborar en la idea. Sin duda sería útil.